

HISTORIA
DE LAS COSAS
MAS NOTABLES,
RITOS Y COSTUMBRES,

Del gran Reyno dela China, sabidas assi por los libros
delos mesmos Chinas, como por relacion de Religio-
sos y otras personas que an estado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MVY R. P. MAESTRO
Fr. Ioan Gonzalez de Mendoza dela Orden de S. Agustin, y peniten-
ciario Appostolico a quien la Magestad Catholica embio con su real
carta y otras cosas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

AL ILLVSTRISSIMO S. FERNANDO
*de Vega y Fonseca del consejo de su Magestad y su
presidente en el Real delas Indias.*

Con vn Itinerario del nuevo Mundo.



Con Priuilegio y Licencia de su Santidad.

En Roma, a costa de Bartholome Grassi. 1585.
en la Stampa de Vincentio Accolti.

PROSIGVE LAS COSAS

de los Reynos comarcanos, al de Cochinchina, y algunas cosas notables de ellos, con los ritos y costumbres de los moradores.

Cap. XVI.

Champa
Reyno.



E R C A deste Reyno de Cochinchina, esta otro llamado Champa, que aunque es pobre de oro, y plata, es muy rico de drogas y maderas galanissimas, y de grandes mantenimientos. El Reyno es muy grande y tiene mucha jente, que es vn poco mas blanca que la de Cochinchina. Estan tan cercanos a ser Christianos como sus Vecinos, pero faltales lo mesmo que a ellos para serlo. Tienen las propias leyes y ceremonias los vnos y los otros, y son todos ellos idolatras y adoran las segundas causas, al mesmo modo que los Chinos, a quien tambien hazen vna manera de reconocimiento.

Camboja
Reyno.

Deste Reyno fue el dicho Padre a Malaca, dexando a mano derecha vn Reyno llamado Camboja, el qual es grande y de muchissima jente, y toda ella muy afficionada a andar por la mar, y nauegar, a cuya causa tienen gran infinidad de vaxeles: es tierra muy fertil, y de muchos mantenimientos, y ay en ella muchos Elephantes y Abadas (que son vnos animales de grandeza de dos grandes toros, y tienen sobre el ozico, vn cuerno pequeño: de los quales vi yo vno en Lisboa, que fue traydo del

de la India a su Magestad, y esta agora en Madrid dōde lo van a ver por cosa muy estraña, y nunca vista en nuestra Europa: cuyo cuero es tan duro que ningun hombre por de grandes fuerzas q̄ sea, lo podra passar de vna estocada, An querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falso, y son de mi opinion casi todos los que han estado en aquellas partes, y visto el verdadero Vnicornio. En este Reyno esta vn religioso de la orden de sancto Domingo, llamado fray Siluestre, al quē lleuo Dios a el para remedio de aquellas almas: occupasse en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el sancto Euangelio en ella, y tienelos tambien preparados que si tuuiesse algunos compañeros que le ayudassen sacaria barto fruto para el cielo: a los embiado a pedir a la India de Portugal, y nunca se los an embiado, por ventura, por algunas sinistras informaciones, de hombres a quien el demonio toma por instrumentos, para impedir la saluacion de aquellas almas, y que no salgan de su tyrano poder. Este Padre escriuio vna carta a Malaca al Padre fray Martin Ignacio, y a otros religiosos, pidiendoles por amor de Dios muy encarecidamente, diessen orden de que fuesen a ayudar le algunos religiosos, de qualquiera orden, con certificacion de que harian en ello muy gran seruicio a Dios, y remediarian a aquellas almas a quien el no osaua baptizar, por temor de que despues faltando el regadio de el Euangelio, por defecto de arcaduzes, no se tornasse a producir la mala yerua de la idolatria. Esta petition no conseguio el effeecto desseado por no hauer recado de lo que pedia, ni hombre que estuuiesse desocupado. Supieron de el que traxo esta carta, que el Rey de aquel Reyno tenia en grande veneracion al dicho Padre fray Silue-

Siluestro, en tanta manera, que como otro Patriarcha Ioseph en Egipto, tenia en todo de aquel Reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes preuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno el *Euangelio* sin contradicion alguna, y para hazer *Yglesias* y lo demas que a el le pareciese necessario, ayudando para ello el propio Rey con grandes limosnas. Dixo ansi mesmo que hauiá por todo el Reyno muchas cruces, y que eran tenidas en grandissima reuerencia. Para cõfirmacion de esta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malacha, vn presente que embiaua el Rey de este Reyno de Camboja a otro su amigo, y entre muchas cosas que contenia de gran riqueza y curiosidad, y uandos cruces muy grandes y bien hechas, de vn palo muy galano y oloroso, y todas ellas guarnecidas riquissimamente de piata, y oro, con los titulos esmaltados.

Syan
Reyno.

Cerca de este Reyno esta el de Syan en altura de catorze grados del polo Artico, es vn Reyno muy florido y bastecido de todas las cosas que para merecer nombre de bueno se requieren, y ay en el muchos Elephantes y Abadas y otros animales que en aquellas partes se crian. De mas de esto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La jente de este Reyno por la mayor parte es pusilanime, y a esta causa con ser infinita en numero, estan subiectos al Rey de Pegu, que los vencio antiguamente en vna batalla, y paganle ordinario y muy pesado tributo. Conuertirianse facilmente ala fee de nuestro señor Iesu Christo, si vbiesse quien se la predicasse, y a vn se subiectarian a qualquier Rey y señor que les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedescen, que los trata tyranicamente

mente. Tienen entre ellos muchos religiosos a su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen es espantosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pondre, de muchas que de ellos se cuentan. Ninguno se puede casar ni hablar con muger, y si a caso lo biziesse seria irremisiblemente castigado con pena de muerte. Andan en todo tiempo descalços, y muy pobremente vestidos, y no comen otra cosa sino arroz y yeruas, y esto lo piden de limosna cada dia andando de puerta en puerta con la alforja acuestas, y los ojos clauados en la tierra, con vna modestia y onestidad que espanta: y no piden la limosna, ni la toman con las manos, ni hazen otra cosa sino llamar y estarse quedos, hasta que o los despiden o se la hechan en la alforja. Quentan de ellos por muy cierto, que muchas vezes se ponen por penitencia en viuas carnes, al resistero del Sol (que es muy grande por estar aquella tierra veynte y seys grados cercana al equador) donde son atormentados de el y de los Mosquitos, que ay infinitos, cosa que si se pasasse por Dios seria vn modo de martirio de grãde merecimiento, Dios por su misericordia los alumbre con su gracia para que todo esto que agora les aprovecha tan poco para sus almas, les sea causa despues del baptismo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tãbien en secreto hazen mucha penitencia, y se leuantã a media noche a rezar a los Idolos, y lo hazen a choros como lo vssamos los Christianos, y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion; y si la uiessen en alguno, seria tan detestada, como entre nosotros vn bereje. Por estas asperezas (que las hazen
segun

segun dicen por amor de el cielo y con buen zelo) son
tenidos de la gente pleueya por sanctos , y como a tales
los reuerencian , y se encomiendan en sus oraciones,
quando tienen algun trabajo, o enfermedad. Estas y
otras muchas cosas se quentan de ellos a este modo, q̃
podrian seruir de confussion , a los que professandolas
no las guardamos, teniendo por ello el premio seguro, y
no de interes humano, sino del que Dios tiene aparejado
para sus bien auenturados en el cielo . Havia la ley
Euangelica en este Reyno mucho fruto, por ser la gente
muy limosnera y amiga de la virtud y de los hombres
que la tienen. Esta experimentaron el dicho padre Igna-
cio y sus compañeros en la China el tiempo que esta-
uan presos, donde como en vna ciudad estuuiessen cier-
tos Embaxadores del Rey de Syan que yuan a la corte,
y alli supieffen que tenian a los nuestros sentenciados
a muerte por auer entrado enel Reyno sin licencia , los
fueron a visitar, y viendolos con aquellos habitos tan
asperos y pobres, y que tenian mucha similitud con sus
religiosos les cobraron tanta afficion que demas de em-
biarles vna buena limosna en que yuan dos co-
stales de arroz , y mucho pescado y frutas,
les offrecieron todo el dinero que
quisieffen, y de rescatarlos por
todo aquello que los jue-
zes pidieffen por
ellos. En agra
desci-
miento de esta voluntad los trataron los
nuestros y verificaron lo arriba
dicho, y q̃ eran muy ama-
dores de la virtud.